

COMUNICADO DIÓCESIS DE QUICHÉ

HERMANA BARBARA FORD

Religiosa de la congregación de Hermanas de la Caridad de Nueva York. Tenía 62 años de edad; en 1978 llegó a Guatemala para trabajar y promover la salud entre niños, mujeres y ancianos de los pueblos mayas de Sololá y Quiché, pero sobre todo de víctimas de la violencia, promoviendo actividades y procesos de salud curativa y preventiva, emprendió procesos de salud mental, reconciliación y sanación psicológica, humana y espiritual principalmente dentro de los sectores de población que en el pasado fueron víctimas de la violencia.

UNA VIDA ENTREGADA AL SERVICIO DE LOS POBRES DEL QUICHÉ

"Bienaventurados los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos". Mt. 5,10

1. El Obispo, Pastoral Social-Cáritas, sacerdotes, religiosas, religiosos, agentes de pastoral y todo el pueblo católico de la Diócesis de Quiché, lamentamos profundamente el cruel asesinato de la Hermana Bárbara Ford, ocurrido en la mañana del día 5 de mayo en la Ciudad de Guatemala, víctima de desconocidos armados. La Hermana, pertenecía a nuestra Diócesis y trabajaba para la Pastoral Social como encargada de varios proyectos del área de Salud.
2. Condenamos la muerte violenta de Hermana Barbara Ford, religiosa de la congregación de Hermanas de la Caridad de Nueva York. Nos unimos al dolor de sus seres queridos y Hermanas de Congregación.
3. Desconocemos las razones de tal hecho de violencia que una vez más golpea y enluta a toda la Diócesis de Quiché y la Iglesia de Guatemala, al segar con lujo de violencia la vida de una Hermana Religiosa que llegó desde Estados Unidos a Guatemala para trabajar por los más pobres e indefensos de nuestro país.
4. Ante la situación de pobreza y desgarro social a consecuencia del conflicto armado, la Hermana Barbara Ford trabajó con singular entrega y dedicación por la reconciliación y la paz entre las personas y pueblos de Quiché.

5. Como Iglesia y pueblo de Dios que peregrina en Quiché, y que en años no muy lejanos ha sufrido en carne propia los horrores de la violencia y la muerte de muchos de sus agentes de pastoral, condenamos este hecho cobarde de violencia.

6. Exigimos a las autoridades competentes que este hecho de violencia contra la vida de la Hermana Barbara Ford no quede en la impunidad. Exigimos justicia para quien trabajó por el bien de la sociedad guatemalteca con todas sus fuerzas, a quien se debe que muchas vidas se hayan salvado con su singular entrega a la población más necesitada, una mujer siempre atenta al dolor del pueblo y de los más pobres.

7. La muerte de la Hermana Barbara, víctima inocente de las fuerzas de mal, a pesar de la pena profunda que nos provoca, anima nuestra esperanza para seguir adelante con nuestro trabajo pastoral, confiados siempre en Jesús resucitado, el Señor de la Historia.

Santa Cruz del Quiché, 6 de mayo del 2001

✠Mons. Julio Cabrera Ovalle
Obispo de Quiché